

ct

Terapia de choque

de
Eva Redondo

(fragmento)

PERSONAJES

Andrea, Voz Doctor(a)

Cebrián

David

Gerardo

El Rey

Carmen

Blanca

Amparo

Julio

El Crazy

Presentador Off

Presentadora Off

Lisa Off

Charly Off

Contertulio 1 Off

Contertulia 2 Off

Contertulio 3 Off

Contertulio 4 Off

Moderador Off

1.

Una pequeña habitación con paredes de cristal opaco. Andrea está sentada sobre una silla. Tiene un casco en la cabeza con pinzas de las que penden cables que llegan hasta sus muñecas.

En off, la voz del doctor:

VOZ DOCTOR

Cierre los ojos. Intente no moverlos aunque los tenga cerrados. Relaje la mandíbula. Espere.

Pausa.

VOZ DOCTOR

Ahora le voy a pedir que los abra. Todavía no, espere. Cierre los ojos. Espere. Cuando yo le diga los abriré. Notará unos disparos de luz, intente no parpadear. Espere.

Pausa.

VOZ DOCTOR

Abra los ojos. Intente no parpadear. Eso es. Intente no parpadear. Cierre los ojos. Relaje la mandíbula. Bien. Relájese. Bien. Inspire y espire profundamente, coja aire, inspire profundamente, espire profundamente, repita la respiración. No abra los ojos. Inspire, espire. Relaje la mandíbula. Abra los ojos. Parpadee. Cierre los ojos. Respire profundamente. Espere.

Pausa.

VOZ DOCTOR

Abra los ojos. Parpadee. Cierre los ojos. Respire profundamente. Relaje la mandíbula. Abra los ojos. Parpadee. Cierre los ojos. Respire profundamente. Inspire. Espire. Relaje la expresión. Respire tranquila. Respire. Relaje la mandíbula.

Oscuro.

2.

El puesto de vigilancia de unos grandes almacenes. El habitáculo es pequeño y austero: una mesa metálica con un par de cajones, dos sillas y una pequeña estantería sobre la que reposan un fichero y algunas revistas. Sobre la pared, varios clavos con llaveros colgando.

Cebrián, de unos cincuenta, está sentado en una de las sillas. Viste con uniforme de seguridad y habla mientras desenvuelve un bocadillo. En la otra silla, David, un chico de unos diecinueve años vestido con chándal. David sujeta un cuaderno entre sus manos.

CEBRIÁN

No sabía qué. Fue ella la que me enseñó el cacharro ese. Era blanco, no tenía ningún... Era blanco. ¿Cuánto cuesta? Setecientos. ¿Sete...? Mira lo que me dijo. Setecientos. ¡Setecientos! ¿Setecientos? Muy caro.

DAVID

Ya.

CEBRIÁN

Yo qué iba a saber. Cien como mucho, pensaba, pero ¡setecientos! No. Era un rectángulo blanco. Ese cacharro no puede valer tanto. No. Entonces vi el cuaderno. Ya no es por el precio, es que lo veo más práctico.

DAVID

Está muy bien.

CEBRIÁN

Tiene renglones. Ábrelo.

David abre el cuaderno.

DAVID

Está muy bien.

CEBRIÁN

Tengo por aquí... *(Se mete la mano en el bolsillo)* Tengo el ticket por si...

DAVID

Me gusta. Me gusta mucho.

CEBRIÁN

Es más práctico.

Cebrián tose.

Pausa.

DAVID
Gracias.

Cebrián vuelve a toser.

CEBRIÁN
En la línea azul... No había mucha gente en el vagón y... *(Retira el tomate del bocadillo. Lo deja sobre el envoltorio)*. ¿Quieres?

DAVID
No, gracias.

Cebrián le da un mordisco al bocadillo. Habla con la boca llena.

CEBRIÁN
Me daba vergüenza toser. No se escuchaba nada. Me daba vergüenza toser así. Tú sabes... No es grave. Ya te lo dije. No se contagia. Son nódulos. *(Baja el tono de voz)* Tengo que aprender a hablar así. Es mejor hacerlo a este volumen, si no te fastidias la garganta pero en el metro no hablaba nadie. Esos cacharros... Setecientos euros. ¿Cuánto hacía que no hablábamos, tú y yo?

DAVID
Dos meses.

CEBRIÁN
¿Solo?

DAVID
Sí.

Pausa.

Cebrián continua comiendo su bocadillo.

CEBRIÁN
Me refería a hablar de verdad, sin cacharros de por medio. Hablar. Hablar. Tú y yo, cara a cara. No. Hace más. Hace por lo menos un año y a mí me gusta más esto. Así no hay... No hay malos entendidos, en el tú a tú, ¿entiendes?

DAVID
Pero hemos hablado bastante.

CEBRIÁN
Ya pero no es lo mismo. A mí me cuesta... No es humano, no está bien. Cuando hablo, hablo. ¿Qué

haces tú cuando hablas conmigo?

DAVID

¿Cuándo hablo contigo?

CEBRIÁN

Sí. Yo... No te vayas a enfadar pero las últimas veces... Es que si no te veo me... Necesito otros estímulos, necesito... Me pongo fotos cuando hablamos. Mientras hablamos, veo fotos. Algunas tuyas pero otras no y no debería ser así.

Cebrián abre un cajón. Saca un sobre de mahonesa y lo vierte sobre el bocadillo.

CEBRIÁN

Una mala noticia. Una mala noticia se tiene que decir en persona.

DAVID

Lo siento. No podía, me... Me surgió un...

CEBRIÁN

No, no lo decía por ti. Digo en general. Una mala noticia se dice a la cara. No hablo de una muerte, que también. Una noticia que sabes que va a disgustar a alguien.

DAVID

Te lo hubiera dicho en persona pero no estaba en Madrid.

CEBRIÁN

Que no lo digo por eso. Lo digo... Es normal. Si no puedes quedar no puedes decirlo en persona porque no puedes quedar. No lo digo por eso. Lo digo... Si tú dices no, la otra persona te dice que sí. Y tú: no. Y la otra persona: que sí. Al final se llega a un entendimiento.

Cebrián se limpia las manos sobre un papel y sigue comiendo.

CEBRIÁN

¿Cuál fue la primera palabra que dijiste?

DAVID

¿De pequeño?

CEBRIÁN

Sí, claro, de pequeño.

DAVID

No sé... Mamá o papá.

CEBRIÁN

Y tu madre o tu padre se pondrían contentos, estarían allí para escuchar eso, si no... Si no hay nadie escuchando es como si no hablaras. ¿Entiendes?

Cebrián tose.

CEBRIÁN

Es todo... Hay mucha prisa para todo. Antes, si alguien te llamaba de madrugada era por algo importante pero... ¿Tú me llamaste ayer?

DAVID

No.

CEBRIÁN

Era un número que no tengo en la agenda. ¿No eras tú?

DAVID

No.

CEBRIÁN

Algún borracho, entonces. Era tarde. Me despertó. Sería un borracho.

Pausa.

CEBRIÁN

¿Conoces...?

Cebrián termina el bocadillo. Se sacude las manos. Arruga el envoltorio.

CEBRIÁN

Hay un sitio, en el centro. En el hall tienen una maquinita. Echas un dinero, la puerta se abre y entras. ¿Te suena?

DAVID

No.

CEBRIÁN

Tienes cabinas. Antes había chicos y chicas dentro de las cabinas pero ahora no están dentro. No están ahí, están en sus casas o en otro sitio pero no están ahí. Los ves por una... ¿Cómo se llaman esas mierdas?

DAVID

¿Una web-cam?

CEBRIÁN

Una... Sí, ahí. Los ves por una de esas pero no están. No están ahí, ¿entiendes? No es lo mismo. Esos... Toda esta... ¿Por qué...? ¿Por qué narices me mientes? Me dices que no sabes donde está el lugar ese. ¿Por qué me mientes? Te he visto allí.

DAVID

No... ¿A mí? No.

CEBRIÁN

En una de esas mierdas. En una de esas... Tu tatuaje. En el muslo derecho. Tu tatuaje. ¡Sí! ¡Claro que eras tú!

DAVID

No... Yo no.

CEBRIÁN

Dame el cuaderno. No... Dámelo. *(Le arrebató el cuaderno)* ¡Setecientos euros! ¿Y si me los llevo a gastar?

DAVID

Me... Me gusta el cuaderno. Me gusta.

CEBRIÁN

¿Te gusta?

Cebrián comienza a arrancar hojas del cuaderno.

CEBRIÁN

¡Vete!

Pausa.

CEBRIÁN

¡Fuera de aquí, maldita sea!

Cebrián comienza a toser. Escupe dentro de la papelería. Pausa.

CEBRIÁN

¿Qué quieres?

DAVID

Nada.

CEBRIÁN

¿Por qué has vuelto?

DAVID

A verte. Quería verte.

CEBRIÁN

Ya me has visto. Ahora vete.

DAVID

Por favor.

CEBRIÁN

No puedes. No puedes quedarte, chico.

DAVID

Por favor. Hace frío. Por favor.

Pausa.

DAVID

Por favor.

CEBRIÁN

Una mujer, el otro día, vestía bien. Yo la vi de chiripa. Vestía bien y yo estaba en ese pasillo. Estaba en ese pasillo, de chiripa y vi cómo se metía dos paquetes de pavo en el bolso. Me la traje aquí. Lloraba. Vestía bien, uno no pensaría nada malo de esa mujer. Y me daba pena, dios sabe que me daba pena esa mujer pero ya no me la puedo jugar, ¿entiendes? No están las cosas para jugársela por nadie.

DAVID

Fuera hace mucho frío.

CEBRIÁN

¿Y qué quieres que haga? Búscate un cajero, chico.

DAVID

Por favor. Por favor.

CEBRIÁN

¿Lo ves? Ahora nos estamos entendiendo. No hay nada como esto. El tú a tú. En la pantalla esa me mientes. Te lo noto pero no te digo nada. Sin embargo aquí... Sabes a qué me estoy refiriendo, ¿verdad? Me refiero a esto. Al... Aquí nos miramos a los ojos. Ahora nos estamos entendiendo.

DAVID

Debe de estar helando y he perdido el abrigo. Yo..., lo que quieras.

CEBRIÁN

Ese..., ese amigo tuyo, el de la gorrita. Quiero que le des una paliza. Y no te lo pido por... Entiéndeme, no te pido esto... Es por ti. Lo conozco. No es buena calaña. Es un ladrón. Le he pillado varias veces.

DAVID

Hace mucho que no le veo.

CEBRIÁN

Ya me estás mintiendo otra vez. Te lo noto en la voz. Te tiembla cuando mientes.

DAVID

No es marica.

CEBRIÁN

No es... ¿Marica? ¿Has dicho marica? Yo tampoco soy marica, díselo a tu amigo. A mí qué me importa que sea marica. Yo tampoco lo soy. Díselo porque si vuelve a insultarme... Te he dicho que es un ladrón, si te rompe el culo por las noches me da igual. Quiero que le pegues una paliza, no hay más. Los policías sí que son maricas. Si les llamo ahora... Si llamo a la policía ahora... No quieras saber lo que hacen con chavales como tú. Esos no se andan con miramientos. ¿Quieres que llame a la policía?

DAVID

No.

CEBRIÁN

Entonces, ¿qué? ¿Qué quieres?

DAVID

Le voy a pegar una paliza.

CEBRIÁN

¿Lo ves? Es esto. Uno dice una cosa y el otro la entiende. Quiero que le saques una foto, cuando le hayas dado la paliza. Le sacas una foto, ¿de acuerdo? No me fio. Antes me fiaba de ti pero si tu amigo me insulta, si viene aquí a insultarme, si se ríe, si me llama... ¿Qué me...? Ya no me fio. No sé qué vas diciendo por ahí. Por eso quiero que le saques una foto y que me la enseñes. Entonces volveremos a ser amigos. Tú no eres mal chico. Yo tengo buen ojo para eso. Tú... Toma, toma el cuaderno. Ya está. Somos amigos. Mira, tiene renglones. Lo puedes... ¿Sabes escribir?

David asiente.

CEBRIÁN

Buen chico. El gorrita no sabe. Tú sí. Tienes otra clase. Yo escribo poesías. Tengo... Tengo... Bah, no lo llevo encima. ¿Te gusta la poesía?

David asiente.

CEBRIÁN

La poesía no es de maricas. Si alguien te dice eso, pégale un puñetazo. La poesía es de hombres. Quédate con esto que te digo. Quiero que estrenes ese cuaderno con un buen poema.

DAVID

Gracias.

Cebrián abre un cajón y saca una llave.

CEBRIÁN

En la sección de muebles hay un ángulo ciego. Puedes dormir allí.

DAVID
Gracias.

Cebrián abre la cerradura de la puerta.

CEBRIÁN

Yo estaré por aquí. Puedes echarte en un sofá. Ahora te digo en cual. Yo voy a echar una cabezada aquí, puede que luego vaya a verte. Echaré una cabezada y cuando me despierte me pasaré por allí a verte. *(Salen. En off)* La silla esta no es muy cómoda. Si hay algo más cómodo allí me quedo contigo pero si no... Si no, me echo la cabezada aquí y luego me paso a ver si duermes. Ten cuidado con ese escalón. En el ángulo ciego... Sí, allí... Allí podemos estar tranquilos.

Oscuro.

3.

Gerardo, con bermudas y camiseta de tirantes engulle patatas y bebe refresco mientras ríe con su programa favorito. Las voces procedentes de la televisión son de dobladores que locutan sobre las voces originales americanas.

PRESENTADOR OFF

... O tienes que ser muy idiota para comerte un sándwich lleno de pelos.

PRESENTADORA OFF

Ahora Charly y Lisa nos enseñan cómo liman asperezas amorosas en el jardín.

Suena un golpe. Risas de mujer. Voz de hombre opacada por pitido. Risas de Gerardo.

LISA OFF

Y ahora si quieres me besas el culo.

CHARLY OFF

Nena, ¿Por qué... PITIDO? Me has dejado los huevos hechos tortilla.

LISA OFF

A ver si esto te los refresca.

CHARLY OFF

Pero... ¡PITIDO! Vamos, nena, apaga esa PITIDO manguera.

PRESENTADOR OFF

¿Esa PITIDO manguera? Eso no es una manguera. ¡Eso es una PITIDO arma letal!

Gerardo ríe.

PRESENTADORA OFF

Parece ser que la tortilla quedó pasada por agua.

PRESENTADOR OFF

Hay que ser muy PITIDO para hacerle eso a tu novio.

PRESENTADORA OFF

Hay que estar muy desesperada para tener ese novio.

PRESENTADOR OFF

Sí, Charly, es así, a las tías no les gustan las barrigas fofas.

PRESENTADORA OFF

Lisa, en la próxima PITIDO para tu novio prueba a cambiar el aparato de presión por uno de succión.

PRESENTADOR OFF

¿Succión? ¿Has dicho succión? Nena, para succionar no necesitas aparatos, ¿te has lavado los dientes?

Gerardo ríe.

PRESENTADORA OFF

Oh, Michael, si te la quisiera PITIDO le encargaría una ortodoncia a Freddy Krueger.

PRESENTADOR OFF

¿Lo habéis oído, chicos? La tengo en el bote.

4.

Un sala diáfana en algún lugar de las afueras. Las paredes y el suelo están pintados de negro. Al fondo un mueble-bar y una mesita con dos sillas. Tras el ventanal de cristal, una piscina.

Blanca, de unos cuarenta, con vestido gris entallado, está colocada sobre una marca hecha con cinta blanca sobre el suelo. Carmen, una mujer cercana a la treintena, hace foco con la cámara. El Rey observa a las dos mujeres con atención.

CARMEN

Un poquito más a tu derecha, por favor.

Blanca se re-coloca.

CARMEN

Gracias.

EL REY

¿Quieres algo de beber?

BLANCA

No, gracias.

EL REY

Venga, hombre, no esté tan seria. Esto no es un casting. Ni siquiera una entrevista al uso. Es... Un registro. Un mero registro. Hoy... ¿Qué hace usted en días como estos?

BLANCA

En días como...

EL REY

Sí, de relax, los domingos, por ejemplo, ¿qué hace usted los domingos?

BLANCA

Pues en verano voy a la piscina.

EL REY

A la piscina. Se habrá fijado que tenemos una en el jardín.

BLANCA

Sí.

EL REY

Tiene forma de violín. Aquí podría nadar, si quisiera.

El Rey infla un globo.

CARMEN

Estoy grabando.

EL REY

O tomar el sol, ¿qué le gusta más?

BLANCA

Depende del día. Nadar me gusta. En verano nado mucho. Tengo un abono, voy a primera hora, sola...

EL REY

No mire a la cámara, míreme a mí.

Blanca mira a El Rey.

EL REY

Siga hablando, por favor. Quiero ver cómo se expresa. Así que le gusta nadar...

El Rey y Carmen cuchichean.

BLANCA

Sí. Me relaja. En verano voy a la piscina, a primera hora, nado un rato y...

EL REY

Siga, por favor. Estamos definiendo el plano.

BLANCA

Pues nado un rato y luego voy a recoger a mis hijos y me los llevo a la piscina y mientras ellos se bañan yo tomo el sol.

EL REY

¿Y los deja solos?

BLANCA

¿A los niños? No, no estoy pendiente, claro.

EL REY

Cuando va sola, a primera hora, ¿los deja en casa? ¿Los deja solos?

BLANCA

No, con mi novio pero vuelvo antes de que se despierten.

EL REY

Es usted madrugadora. Eso está bien. No mire a cámara, por favor. Y, dígame, a su novio, ¿no le importa?

BLANCA

¿El qué?

EL REY

Que vaya sola a la piscina. ¿No le importa?

BLANCA

No.

EL REY

¿Hace top-less?

BLANCA

¿Cómo?

EL REY

En la piscina municipal, es municipal ¿no?

BLANCA

Sí, sí.

EL REY

¿Hace top-less?

BLANCA

No, claro que no.

EL REY

Entiéndame... No pasaría nada. Aquí en la piscina... No, tampoco sería conveniente. Entonces a su novio... ¿Novio o marido?

BLANCA

Novio.

El Rey se coloca delante de cámara.

EL REY

(A cámara) A su novio no le importa.

Pausa.

EL REY

¿Son obligatorios los gorritos de piscina en su piscina?

BLANCA

Cuando la abren al público no.

EL REY

¿Qué ha dicho?

BLANCA

Que cuando la abren al público, no.

EL REY

¡Corta! (*A Carmen*) Rebobina, por favor. (*A Blanca*) Voy a hacerle la pregunta otra vez y quiero que diga que sí son obligatorios. (*A Carmen*) ¿Estamos?

CARMEN

Un momento, please.

BLANCA

Pero..., ¿qué tengo que decir entonces...?

EL REY

¿Ha tenido piojos alguna vez?

BLANCA

No.

EL REY

Yo sí. Hay que llevar gorrito en las piscinas. Hay que..., difundir los buenos hábitos, ¿comprende? Si le pongo este vídeo a los niños..., ¿entiende lo importante que es?

CARMEN

Estoy.

EL REY

(*A Blanca*) Recuerde lo que le he dicho. (*A Carmen*) ¡Graba! (*A Blanca*) ¿Son obligatorios los gorritos de piscina en su piscina?

BLANCA

Sí.

EL REY

Eso está muy bien. Hay que ser higiénico. Los microbios están por todas partes. Una curiosidad. ¿No cree usted que los bikinis son cada vez más pequeños?

BLANCA

Sí.

EL REY

¿Y su novio? ¿No cree su novio que los bikinis son cada vez más pequeños?

BLANCA

Sí.

EL REY

¿Saben nadar sus hijos?

BLANCA

El mayor sí, el pequeño todavía le tiene miedo al agua.

EL REY

Ya, la entiendo. Jaime no es capaz de meter la cabeza bajo el grifo. Le da pánico. ¿Cómo aprendió el mayor?

BLANCA

Le tiré al fondo de la piscina.

El Rey mira a Carmen. Pausa.

EL REY

¿Cómo dice?

BLANCA

Con cuatro años. Estábamos en el césped, le quité el cubo, lo cogí en brazos y lo lancé a la piscina.

EL REY

Y ¿así aprendió?

BLANCA

Sí, nadó hasta el borde.

EL REY

Terapia de choque, ¿no es así?

BLANCA

No lo sé.

EL REY

Dicen que es muy efectiva.

CARMEN

¿Rebobino?

EL REY

¿Por qué?

CARMEN

Acaba de decir que el pequeño todavía le tiene miedo al agua. Es evidente que le tiene miedo porque vio cómo el mayor estuvo a punto de ahogarse.

EL REY

¿Tú crees?

CARMEN

Fobia por trauma infantil. Es muy común.

BLANCA

No, yo no creo que sea por eso, simplemente...

EL REY

(Inflando un nuevo globo) ¿No estaba delante cuando tiró al mayor a la piscina?

BLANCA

No..., bueno sí pero era muy pequeño, era un bebé, no creo que se acuerde.

EL REY

La memoria es un fenómeno desconocido. Yo recuerdo perfectamente el camisón que tenía mi madre en el hospital cuando yo nací. Era blanco, con flores bordadas y estaba ribeteado en rosa.

BLANCA

Eso es imposible.

EL REY

¡Corta!

EL REY

¿Cree que le estoy mintiendo?

BLANCA

No, no... No creo que sea esa su intención.

EL REY

Pero cree que le he dicho una mentira.

BLANCA

No sólo que quizá...

EL REY

Es interesante. Cree entonces que la mentira debe de ser algo consciente. Quiero decir, que hay una intención clara de mentir y que si no la hay no es mentira. Si uno dice una mentira de manera consciente, es un embustero, si no, no. Si digo una mentira pero no sé que es una mentira, no estaría mintiendo. Si hay una intención clara, es mentira, si no hay una intención clara, no es mentira. ¿A esto se refiere?

BLANCA

No lo sé, no lo había pensado nunca.

EL REY

Es usted inteligente. ¡Graba! Sea sincera ahora. ¿Cree usted que miento con frecuencia?

BLANCA

No.

EL REY

Sea sincera, por favor.

BLANCA

Sí.

(...)